

A '25 AÑOS': UNA COMUNIDAD QUE VIVE Y CRECE

La Parroquia "Nuestra Señora de Loreto", de Barrio Los Naranjos celebra este año sus "Bodas de Plata".

A los 25 años, una comunidad Cristiana es joven y madura. Tiene el vigor y el impulso de la juventud. Pero también el bagaje de experiencias y vivencias que rebosan y necesitan comunicarse. Hoy abre sus puertas para que TIEMPO LATINOAMERICANO sea el canal de esa savia que bulle y crece.

"Mons. Dr. Ramón J. Castellano, Obispo Auxiliar de Córdoba, procede a la Bendición y colocación de la piedra fundamental de las Obras, la que se coloca en la parte superior sud del Salón, del lado del Santo Evangelio". Así reza el acta firmada en 1955 por los cristianos que iniciaron esto que hoy es una comunidad viviente. Cristo, la Roca firme, la Piedra viva del Evangelio se constituyó así en el crecimiento de esas vidas humanas que con todos sus vaivenes forjaron este hoy bullicioso y dinámico que se respira a toda hora en la sede parroquial, menos quizás a la hora de la siesta, donde como buenos cordobeses, tanto en invierno como en verano, se respeta el sagrado rito que convierte a estos barrios, que están a sólo 15 minutos del centro, en un apacible y reconfortante reducito a salvaguarda del ritmo vertiginoso que impone la actividad en la zona céntrica.

Hace 25 años, la zona que hoy cubre la actividad pastoral de la parroquia Ntra. Sra. de Loreto era un inmenso baldío, poblado solamente por arbustos y lenta demarcación de terrenos que poco a poco, en el característico esfuerzo "hormiga" de los sectores medios y populares, fueron cubriéndose de ladrillos, cal y arena hasta dar lugar a los actuales barrios... de casas bajas, limpias y de buen gusto que habitan los empleados, obreros y pequeños comerciantes de una franja del sudoeste cordobés.

Hace 25 años también se sembró allí, bajo el símbolo de una piedra fundamental, la semilla de la Fe que hoy muestra un sólido manojito de espigas.

LA ESPIGA DE LA PALABRA

El edificio de esta Comunidad Parroquial sigue construyendo sobre las bases de la Palabra y el Servicio, amalgamándose en la fe, el amor y la esperanza.

En cada una de las actividades, los cristianos de la Parroquia del Loreto vuelcan lo mejor de sí en una entrega que no tiene horarios.

Durante este año la Comunidad, como una gran familia, se ha reunido para compartir encuentros, reflexiones, esparcimientos, y otras tareas de servicio pastoral.

CON LOS NIÑOS

Resultó imposible hacernos un lugarcito en el Templo Parroquial. Eran las 10 en punto y había comenzado la Misa. Nos llamó la atención la numerosa presencia de niños. Pero sobre todo el clima festivo que rodeaba la Celebración. Cantos y plegarias retumbaban en esa capilla de techo bajo y sin fastuosidades. La reflexión del Evangelio contó con el aporte de todos. Chicos y grandes salimos del Templo con una consigna para pensar y actuar durante la semana: LO PEQUEÑO ES IMPORTANTE, y en el amplio medio quedaban los ejemplos, anécdotas y reflexiones. Cada ladrillo es importante para construir el edificio.

Se valorizaba el aporte de cada uno para el crecimiento de todos. Los chicos saben ya que esto es comprometerse para servir a los demás.



Y esto pueden practicarlo en el Colegio, en los grupos catequísticos que son guiados en reuniones semanales en casa de la familia Catequista, y también en los campamentos de fin de año, que exigen la movilización de los mayores y de los coordinadores juveniles, responsables de los Grupos de Post-Comunión.

Más de 400 niños participan de la Catequesis de Iniciación, y muchos de ellos continúan luego incorporados a los Grupos de Post-Comunión, hasta que la edad de la adolescencia les abre el camino a la Comunidad juvenil.

LOS JOVENES

La gente joven de la Parroquia sin duda que ha encontrado aquí un clima adecuado para volcar parte de sus inquietudes. Esto explica esa presencia numerosa de más de 150 jóvenes que han debido agruparse en diferentes niveles de acuerdo a la edad y su problemática específica. El temario de sus encuentros es integral: la Persona, Dios, la Familia, la Realidad, el Mundo, la Fe, etc. Pero como bien dicen los responsables de la Comunidad Juvenil, jóvenes matrimonios y padres de familia, "no

nos gusta teorizar demasiado". Los jóvenes se encargan de las tareas de servicio: ropero, Apoyo escolar, Domingos Infantiles, participación en las celebraciones parroquiales. Y a esto se suman actividades de tipo social y recreativas: Deportes, mateadas, publicación de una revista, encuentros musicales, etc."

Nos queda claro después de varias ruedas de mate y charla que esta floreciente Comunidad Juvenil no constituye un grupo cerrado. "Por contrario —nos dicen sus responsables— es un sector que da un matiz muy especial a nuestra comunidad y que nos exige una atención y una preparación permanente para acompañarlos y no defraudarlos".

Se entiende así que la Juventud sea una característica esencial de esta Comunidad que a los 25 años es joven y madura, dinámica y que sigue creciendo en la búsqueda de la fidelidad al Mensaje y a la realidad, mediante actitudes concretas de servicio.

OPCION POR LOS POBRES

Al unísono con las orientaciones pastorales del Episcopado Latinoamericano la Parroquia ha ido concretando su abanico de servicios a los más necesitados. El equipo de Servicio

Social (Caritas) abrió ya hace tiempo un BOTIQUÍN para ayudar con remedios y víveres. Se canaliza allí el aporte de las familias de la parroquia y aunque no puede satisfacer plenamente la demanda que hay de estas ayudas, ha podido llegar a muchos solucionando problemas al menos momentáneamente. Esto se ha hecho con leche para los bebidos, ropa, pago de remedios, algunos aportes de dinero. Un pequeño signo llamado a crecer y contagiar.

CON LOS ANCIANOS

El trabajo realizado con la tercera edad ha significado una toma de conciencia y un acompañamiento a los abuelos que lo necesitan. Se encontraron este año en la Parroquia unos 150 en una Eucaristía y un homenaje que alegró mucho a las familias y jóvenes participantes.

APOYO ESCOLAR Y DOMINGOS INFANTILES

Fueron iniciativas de los jóvenes. Por el apoyo escolar se brinda asistencia a muchos chicos con dificultades en el aprendizaje y que por limitaciones económicas no pueden contar con maestros particulares. "Desde el cuaderno a la familia". Podría haber sido el lema.

Los Domingos Infantiles, llenaron los domingos por la tarde de una alegría contagiosa, infantil. Entre cantos, juegos, pinturas y títeres, algunos jóvenes hicieron sus primeras armas como organizadores de grupo, transformando el tedio de algunas tardes domingueras, brindando su auténtico servicio.

Juan Carlos Molina

